

Martín de Ugalde en las Jornadas de Estudios Europeos

Florencio Martínez

El Correo, 1983-11-26.

El escritor Martín de Ugalde, único participante en la ponencia sobre la Europa de los pueblos que representa al País Vasco, defendió ayer el derecho de las nacionalidades o etnias a utilizar su idioma y ejercer su cultura, aunque "en el choque con civilizaciones más potentes podamos sucumbir".

"En una Europa federal los grandes Estados no tendrán más remedio que aceptar, si no a pie de igualdad, por lo menos la existencia de nacionalidades étnicas o lingüísticas". Afirma esto un vasco convencido de la importancia de su etnia y el euskera, el escritor Martín de Ugalde, que ayer participaba en la ponencia sobre "Cultura europea y cultura de los pueblos de Europa" dentro de las Jornadas de Estudios Europeos organizadas por el Colegio Mayor Bidealde.

Martín de Ugalde (Andoain 1921), ha escrito "Hablando con los vascos", ha ganado el Sésamo de novela corta y actualmente es director de promoción del euskera en el Gobierno Vasco.

Hombres e ideas

– *¿Piensa usted que se puede hablar en un sentido extenso de la expresión de cultura europea?*

– Sí, creo que sí. La cultura es el fruto de la relación entre los hombres, y en Europa ha habido una constante relación de hombres e ideas. Primero en el imperio romano, como consecuencia de la cultura griega; después en la Europa de los grandes Estados, y siempre en el viejo continente el hombre ha sido el centro. En Europa se ha dado a través de la helenización, la romanización, el renacimiento y la religión una cultura, que hoy es nuestra herencia, como no se ha producido, por ejemplo, en China, Japón o la India, donde el factor religioso ha –digamos– relegado al hombre. Esa herencia cultural es la que nos une a los europeos y la que no nos podrá separar. Estamos condenados a vivir juntos.

Los pueblos de Europa

– *¿Cómo se engarzan en esa Europa los pueblos con características específicas de lengua o étnicas?*

- Cuando se vaya a constituir una Europa política el primer paso será la aproximación de lo que hoy conocemos como grandes Estados. El segundo paso tendrá que ser, inexcusablemente, que esos Estados reconozcan la existencia de etnias y comunidades culturales. El problema es éste: ¿Cómo se van a enfrentar? Si la comunidad que se pretende sólo se asienta sobre bases económicas no va a durar, quedará en nada, será imposible. Habrá que hacer que la articulación de los Estados federados sea de comunidades regionales y culturales que, a poder ser, tengan además, entidad económica, punto en el que el País Vasco o Cataluña, por ejemplo, llevan ventaja.
- *Convendrá, sin embargo, que contra ese derecho a la existencia de las etnias o comunidades con cultura específica se levanta el gran riesgo de la uniformidad: uniformidad informativa, de ocio, etcétera.*
- Sí, es un riesgo. Pero insisto en que el hombre tiene derecho a su lengua y a su cultura.